

BASILIO MARTÍN PATINO

Pasión por el juego



Fotografía de portada:
Rodaje de Nueve cartas a Berta, 1965
Foto: José Luis Alcaine
© Legado Basilio Martín Patino

**BASILIO
MARTÍN
PATINO**

Pasión por el juego

Basilio Martín Patino (Lumbrales 1930-Madrid 2017) nació en el seno de una familia de maestros de tono conservador. En su pueblo natal apreció el sentido del juego, que desarrollaría a lo largo de su recorrido creativo como uno de los puntales fundamentales de su obra. Y al mismo tiempo, según reconoció, la libertad que disfrutó en la villa la consideró como germen de la libertad interior que siempre mantuvo para disponer de ideas libres y personales.

En 1940 la familia se trasladó a Salamanca, donde Basilio cursó sus estudios, que en la Universidad se especializaron en Filología Moderna (inglés e italiano). En esa etapa destacó por su participación en diferentes iniciativas culturales, que centró en el cine a partir de la creación del Cineclub Universitario en 1953, desde donde organizó, en 1955, las Conversaciones Cinematográficas Nacionales, que se desarrollaron en un ámbito de convergencia de diferentes ideologías y que removieron el cine español.

En 1955 ingresó en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas (IIEC), donde cursó los estudios de dirección. Desde ese momento, la escritura cinematográfica, como crítico y autor de guiones, impulsó su actividad, al tiempo que comenzó la realización de anuncios publicitarios, dedicación que siempre reconoció que supuso su mejor escuela de aprendizaje. Después de graduarse en el IIEC con el corto *Tarde de domingo*, tras dirigir los cortometrajes *El Noveno* (1961) y *Torerillos* (1962) y sufrir las primeras dentelladas de la censura, realizó su primer largometraje, *Nueve cartas a Berta* (1965), película considerada emblemática del denominado nuevo cine español y que alcanzó gran resonancia. A causa de los problemas de censura oficial y empresarial en torno a su segunda obra, *Del amor y otras soledades* (1969), el cineasta decidió romper con el entramado de la industria y planteó un sistema propio de producción con un perfil muy creativo a partir de materiales de archivo articulados con su dominio del montaje, lo que se tradujo en *Canciones para después de una guerra* (1971). Pero la película fue prohibida por la censura e incluso el régimen dictatorial intentó su destrucción. Se estrenó en 1976 con enorme éxito.

Ante el acoso oficial, Martín Patino se situó contra el autoritarismo y la arbitrariedad del régimen y pasó a trabajar en la clandestinidad, donde generó piezas tan potentes como *Queridísimos verdugos* (1973) y *Caudillo* (1974), que solo pudieron proyectarse al borde de la democracia. Siguió una etapa en la que el cineasta desarrolló diferentes proyectos

audiovisuales y figuró como pionero en el manejo del soporte vídeo. Con *Los paraísos perdidos* (1985) volvió al mundo de su primera película desde la crisis de una mujer en los espacios de la memoria y el retorno. Desde ahí, el realizador pasó a obras de intensidad creativa desde el sendero de la innovación constante con *Madrid* (1987) y *La seducción del caos* (1991), junto con los siete capítulos que configuraron *Andalucía, un siglo de fascinación* (1995-1996). Después de otra etapa con la aportación de diferentes piezas innovadoras, Martín Patino volvió a rodar lo que fue su testamento cinematográfico, *Octavia* (2002), de nuevo en torno al ámbito de los retornos y la memoria, en una obra de intensa madurez. Un nuevo giro de tuerca se produjo con el ensayo audiovisual *Espejos en la niebla* (2008), antes de cerrar su ciclo artístico con *Libre te quiero* (2012), cuando con ochenta años buscó plasmar los reflejos de libertad y alegría de las concentraciones del 15-M en la Puerta del Sol madrileña.

Rodaje de *Nueve cartas a Berta*, 1965.

Foto: José Luis Alcaine

© Legado Basilio Martín Patino



LA EXPOSICIÓN

La propuesta expositiva *Basilio Martín Patino. Pasión por el juego*, que reúne cerca de un millar de documentos –fotografías, documentos personales y creativos, materiales de prensa..., y, desde luego, obras filmicas–, pretende ofrecer un reflejo de la trayectoria vital y profesional del cineasta. Entre esos materiales figuran buen número de documentos inéditos o escasamente conocidos, que en algunos casos permiten establecer una nueva visión sobre algunas de las obras del realizador. Al lado de la documentación se proyectan íntegramente algunas de las piezas de su filmografía, así como fragmentos seleccionados de otras de sus obras.

Martín Patino está considerado como un cineasta que desde sus primeras obras ya marcó un camino personal en sus películas. Para salvaguardar su independencia creativa se alejó de la industria y también prescindió de someterse a los trámites oficiales y censores. Buscó hacer de la libertad personal una forma de entender el cine y la vida. Sus obras las afrontó desde un marcado sentido lúdico que él explicó al señalar: «Creo que el cine, por encima de todo, es juego. Y para mí, seguirá siendo un juego o una pasión personal». La exposición, ya desde el comienzo, pone de relieve esas posiciones del realizador.

Igualmente, la propuesta expositiva desgrana el recorrido de quien fue, con su obra, un director intrépido en sus propuestas, y muestra cómo el recorrido de su cine ha supuesto un camino cargado de búsqueda, de innovación, de desafíos estilísticos y estéticos. Rompedor en sus planteamientos, no eludió el riesgo, consciente, como él mismo decía, de que «en cada película construimos una ventana desde la que inventarnos el sentimiento de la historia y su poética».

El desarrollo de la exposición se construye en torno a un doble eje. Por un lado, la lectura de los espacios de su niñez, adolescencia y juventud en Lumbrales –un ámbito no afrontado hasta ahora–, el territorio de la estancia en Comillas, y la pujanza intelectual en Salamanca, etapa en la que la Universidad de Salamanca cobra una relevancia especial. Y, por otro lado, la propuesta afronta un recorrido narrativo de la trayectoria biográfica del cineasta mediante el análisis de su obra filmica, con sus diversas ramificaciones y también con el conocimiento de trabajos y propuestas que no llegaron a plasmarse más allá de la escritura.

El recorrido se organiza en torno a las siguientes secciones:

■ **Lumbrales. Infancia y juego.** El comienzo del relato contextualiza el ámbito de la localidad salmantina de Lumbrales, en la que Basilio vivió durante su infancia, tanto desde el punto de vista familiar como de las relaciones de amistad y situaciones del entorno en un tiempo que llevó desde la Segunda República a la Guerra Civil. Sobresale un aspecto que iba a ser clave en su trayectoria vital: el juego. Siempre destacó que los juegos que ocuparon su infancia supusieron la base del desarrollo del sentido lúdico que impregnó su dedicación cinematográfica. Durante la estancia en Lumbrales, tras conocer el cine, ya comenzó a «construir» con materiales rudimentarios sus primeros dispositivos ingeniosos para tratar de producir imágenes. Basilio escribió:

Me hice director de cine con apenas ocho años, a partir de manipular una bombilla dentro de una caja de zapatos agujereada y un ingenioso mecanismo de carretes giratorios con los que ir envolviendo la tira de papel cebolla en la que había pintado mis candorosos dibujos, que se proyectaban al ser trascendidas por la luz con sus torpes pero deslumbrantes movimientos sincopados, más que suficientes para encender la chispa de la imaginación.

Por ese motivo, los juegos más habituales y llamativos en su infancia se entrecruzan con las referencias al cine y, de modo destacado, con una selección de piezas precinematográficas procedentes de la colección de artilugios que estableció Basilio impulsado por el disfrute motivado por la que consideró «la pequeña drogadicción a tan sugestivos juguetes».

Y como aquellos días de carreras de sacos, de trote detrás del aro y de plena libertad –siempre recordada–, arrastraron días de guerra, además de las referencias locales, también se proyectan imágenes de su película *Caudillo*, con latidos muy salmantinos.

■ **Salamanca. Adolescencia en posguerra.** El traslado de la familia a la ciudad de Salamanca supuso para Basilio un choque emocional y espacial a sus diez años, que él mismo recordó al escribir:

Yo venía de un pueblo con caminos y nombres de pájaros conocidos, un pueblo con eras, vendimia, grillos, pan blanco, calostros, corrales con animales, desván. Y en contraste, el ámbito se me llenó de pisos altos de cemento y medicinas y cupones de lentejas y vírgenes de Fátima y un maestro gordo del barrio Garrido del que nunca entenderé por qué nos pegaba tanto.

Del nuevo espacio de acogida, en la avenida de Federico Anaya, lo más sobresaliente para él fue que con solo andar unos pasos podía sentarse en una butaca del vecino Cinema Taramona, aunque fuera a escondidas de los padres, como le iba a ocurrir con la variada oferta que presentaban

otras salas de cine. Desde Lumbrales llegaba seducido por el cine, al que iba destinado el poco dinero de que podía disponer, en tanto que buena parte de su juego siguió ligado al disfrute lúdico de la fabricación de aparatos que, por toscos que fueran, le permitieran producir imágenes.

Corrían tiempos de posguerra, de la que él confesó que nunca supo de sus consecuencias y privaciones, mientras se aclimatava al nuevo ambiente con mucha presencia en la calle y sin gran atractivo por los estudios, como ocurrió cuando al borde de los doce años ingresó en el Instituto Fray Luis de León para cursar el bachillerato. El relato expositivo recoge la documentación de esa etapa que, en su normalidad, se vio cortada de forma dolorosa por la muerte de su admirado hermano mayor y, medio año después, por el fallecimiento de su padre. Una situación que originó que a Basilio lo encauzaran hacia el seminario jesuítico de Comillas, donde permaneció, primero con serenidad y luego con ansias de escapada, hasta el otoño de 1948.

Tiempos de carencias y de ansias, que se acompañan con las imágenes de la que está considerada como su película más conocida, *Canciones para después de una guerra*.

Basilio Martín Patino en Lumbrales, 1936

© Cortesía: Ignacio Francia



Basilio Martín Patino a los 14 años, 1944

© Cortesía: Ignacio Francia



■ **Tiempo de Universidad, tiempo de creación.** Después de la preparación por libre de los estudios que le permitieron el acceso a la Universidad, en septiembre de 1950 comenzó una trayectoria que iba a ser intensa, tanto por la forja de su personalidad como por la paulatina incorporación a una serie de actividades culturales que se documentan con materiales no mostrados con anterioridad.

Pero, sobre todo, como consecuencia de muchas tardes encerrado en las salas de cine y del comienzo de una atención lectora y reflexiva sobre lo que representaba el mundo de la imagen, el joven universitario buscó las compañías convenientes para disponer y lanzar el proyecto de un cineclub desde el que analizar el cine más allá del mero entretenimiento. Desde 1953, el Cineclub del SEU de Salamanca –después, Cineclub Universitario–, conducido por Basilio, funcionó como un movimiento cultural de empuje que consiguió amplio seguimiento en la ciudad, al tiempo que logró un notable reconocimiento en los ámbitos cinematográficos españoles. El discurso expositivo respalda ese recorrido a través de una documentación que articula los pasos que condujeron a una posición de reconocida brillantez, no solo con sesiones bien programadas con sus cuidados boletines, sino con el desarrollo de cursos, conferencias, concurso de guiones, edición de publicaciones, de las que fue su mayor fruto la revista *Cinema Universitario*, que enseguida alcanzó peso en el territorio de la crítica cinematográfica.



Revista *Cinema Universitario*
N.º 1, 1955
Cineclub del S.E.U.
Dibujo: José M.ª Gutiérrez

■ **Conversaciones en Salamanca. Resistencia cultural.** La generación de ideas que alimentó el Cine-Club desembocó en la convocatoria de las Primeras Conversaciones Cinematográficas Nacionales (15-19 de mayo de 1955), organización que supuso para Basilio Martín Patino –con el respaldo de su equipo– una gran proyección incluso más allá de los medios cinematográficos, ya que las sesiones tomaron el sesgo de una manifestación de resistencia cultural frente al régimen, con una serie de conclusiones que marcaron la disconformidad con la política cinematográfica y demandaron un nuevo marco de corte cultural y político frente al inmovilismo de la dictadura.

La documentación reunida en este sector de la propuesta expositiva perfila debidamente ese recorrido, una vez que los directivos del Cineclub entraron en contacto con el denominado «grupo *Objetivo*» (Ricardo Muñoz Suay, Juan Antonio Bardem, Eduardo Duca, relacionados con el PCE), inspirador del contenido ideológico del Llamamiento y del entramado de las sesiones, a las que concurrieron y en las que participaron otros sectores –católicos, falangistas, independientes–, lo que motivó



Participantes en las *Conversaciones Cinematográficas Nacionales*
Plaza De Anaya (Salamanca)
15 de mayo de 1955
Foto: Carlos Saura

sesiones en las que se produjeron debates serenos y plurales que por primera vez fueron posibles entre gentes de diferentes tendencias. Sin embargo, el régimen comprendió en seguida que «aquello» se le había escapado de las manos: lo plasma un documento que se muestra en público por primera vez, el libro de actas de sesiones del Consejo Provincial de FE y de las JONS. Consecuencia de ello fue la represión del régimen contra el Congreso de Escritores Jóvenes que se había gestado en Madrid –hermano en aspiraciones con las Conversaciones salmantinas–, situación conocida como «los sucesos de 1956», que terminaron con el leve intento de apertura cultural.

Apertura de las *Conversaciones Cinematográficas Nacionales*
Universidad de Salamanca, 1955
© Legado Basilio Martín Patino





Rodaje de *Torerillos*, 1959
© Legado Basilio Martín Patino

■ **De Salamanca a Madrid. El despertar creativo.** Limitado por el espacio salmantino para sus aspiraciones en el campo del cine, Basilio se marchó a Madrid a finales del verano de 1955, después de haber realizado (junto con Luciano G. Egido y Manuel Bermejo) el documental *Imágenes sobre un retablo*, referencia que en la exposición sirve de punto de partida del nuevo tiempo del cineasta: comienzo de estudios de dirección en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, primeras propuestas de filmación de piezas, mientras también atendía su función como crítico de cine y mantenía su dedicación a la escritura literaria, que ya había iniciado en Salamanca, a través de relatos cortos que fueron premiados en varias ocasiones. Y también a esa etapa corresponde el guion de *Amanecida*, que recibió el primer premio del Sindicato Nacional del Espectáculo en 1958.

Los documentos recopilados muestran un proceso de creciente creatividad, plasmada en sus obras dentro de las prácticas de los estudios en el IIEC, que culminaron con la pieza *Tarde de domingo*, de factura innovadora, filmada para su graduación. Poco después, Basilio se puso al frente de dos proyectos preparados con varios compañeros de estudios, que

condujeron a los documentales *El Noveno* y *Torerillos*, dos obras acogidas con interés, especialmente la referida al mundo de los maletillas, en la que el director mostró su maestría para el montaje, uno de los motivos que en el futuro marcarían con calidad su trayectoria. Los dos documentales se proyectan íntegramente en la sala a la de entrada a la exposición.

En esa etapa, además, el realizador comenzó una dedicación frecuente a la filmación de espacios publicitarios, dedicación de la que aseguró que le permitió adquirir un dominio profundo del montaje y del sentido del relato filmico decisivo para su carrera. Una tarea que desarrolló con algunos *spots* llamativos, situación que se documenta con algunas muestras representativas.



■ **Nueve cartas a Berta. Salamanca, una escenografía.** En los espacios centrales de la propuesta expositiva se abre el relato de la trayectoria biográfica y filmica de Basilio Martín Patino.

La película *Nueve cartas a Berta* y sus imágenes trasladan un comienzo relevante del realizador, centrado especialmente en la Salamanca que para él fue fuente de una escenografía especial y que supo manejar debidamente al servicio del relato cinematográfico. Convertida en referencia clave del denominado «nuevo cine español» la película se documenta con numerosas imágenes. Pero, sobre todo, la aportación fundamental que se ofrece en la exposición radica en aspectos hasta ahora desconocidos sobre su origen y el proceso creativo.



En primer lugar, la novela *La agonía de los luceros* (1961). Se conocía que Basilio había escrito «una» novela, de la que se ignoraba todo porque él mismo aseguraba que la había destruido para que no interfiriera en su dedicación al cine. Pero la novela ha aparecido, y en ella se encuentra el germen de *Nueve cartas a Berta*: el tratamiento epistolar es el mismo y también los personajes, aunque en ambos casos con el lógico tratamiento literario que no se da en el guion. La novela concurrió al premio Biblioteca Breve de Seix Barral, en el que quedó finalista. Posteriormente, con una nueva redacción (que se desconoce), la novela concurrió al premio Ruedo Ibérico 1962, con el título de *Calle Toro, 36*, cuya suerte también se desconoce. El director nunca aludió a ese foco nutricional.

En segundo lugar, se muestran los documentos que, también por primera vez, permiten contrastar cuál fue el proceso creativo del guion de la que finalmente terminó por titularse *Nueve cartas a Berta*, por la simple razón de ser nueve las cartas que escribe el protagonista. En los archivos del cineasta se han hallado hasta siete tratamientos distintos. La serie

Roaje de Rinconete y Cortadillo, 1968.
© Fundación Basilio Martín Patino



de guiones presentan situaciones diferentes –en algunos casos, sustanciales– de determinadas escenas, que se mantienen o desaparecen, al igual que en varios de ellos también figura un tratamiento distinto de los personajes principales.

El primer tratamiento se tituló *Primeras palabras*, con diez capítulos. Ese mismo número de capítulos, aunque ya con algunos títulos cambiados, se mantuvieron en *La amiga*, el segundo tratamiento. Ambos textos se caracterizan por un final bronco y con Lorenzo sumido en total soledad. En el tercer tratamiento, sin título, también son diez los capítulos, aunque sólo se numeran nueve y se cierra con un epílogo: «y sin llegar a escribirse». A continuación, entra en escena el tratamiento –con dos versiones– titulado *Once cartas a Berta*, con once capítulos. Desde ahí, se pasa a otro par de tratamientos ya con el título de *Nueve cartas a Berta*, hasta alcanzar el «guion de rodaje», según se especifica. Otra serie de matices contribuyen a una nueva lectura en torno al origen de la película.

△ Rodaje de *Nueve cartas a Berta*, 1965
▽ Foto: José Luis Alcaine
© Legado Basilio Martín Patino



■ **Octavia. Los retornos.** La vértebra medular de la exposición pone en diálogo a la primera obra con la última película de Basilio. *Octavia*, la película quizá más compleja del realizador y su testamento cinematográfico, también afronta lo que representa el regreso a la ciudad, al seno familiar, a encarar los asuntos que quedaron pendientes antaño y los de nuevo cuño.

Los documentos relativos a la gestación de *Octavia*, así como los referidos al desarrollo del rodaje en Salamanca, de nuevo utilizada escenográficamente al servicio del relato de la andadura de los personajes, también se recoge en fotografías y en textos, con algún apunte novedoso, mientras que se pueden contemplar secuencias seleccionadas de la obra.

Rodaje de *Octavia*, 2001

Foto: José Luis López Linares

© Fundación Basilio Martín Patino



Basilio Martín Patino
en el *Café Novelty* (Salamanca), 2001
Foto: José Luis López Linares
© Fundación Basilio Martín Patino



Rodaje de *Octavia*, 2001
Foto: José Luis López Linares
© Fundación Basilio Martín Patino



Rodaje de *Octavia*, 2001
Foto: Ignacio Francia
© Cortesía: Ignacio Francia





■ **Canciones, Verdugos, Caudillo. Libertad frente a la censura.** Un amplio escaparate central sirve de muestrario que acoge materiales diversos en torno a películas que arrastraron un elemento común: la pelea por la libertad frente a la imposición de la censura del régimen dictatorial. *Canciones para después de una guerra*, *Queridísimo verdugos*, *Caudillo* han quedado para la historia como símbolos de la obstinación de su director de no ceder ante la imposición del control autoritario y arbitrario.

La exposición dispone una serie de documentos que marcan el recorrido de unas obras que no cayeron en las garras censoras. Y, al mismo tiempo, refieren cómo el cineasta articuló un sistema de producción y creación casi artesanal pero vigoroso desde el resultado de una narración en la que el montaje jugó un papel decisivo. Son películas dolorosas, crujientes, sin que falte la ironía, y todo ello se respalda con documentos procedentes de aquellos momentos de sobresalto.

Al lado, también la película origen de la decisión de Basilio de romper con el sistema industrial del cine, *Del amor y otras soledades*, la obra maltratada y estigmatizada que represento su intento de seguir la producción normalizada pero donde en seguida advirtió que ello supondría renunciar a la innegociable libertad que ha guiado su trayectoria.

◀ Basilio Martín Patino, 1965
Foto: José Luis Alcaine
© Legado Basilio Martín Patino

Basilio Martín Patino ante el visor en el montaje de *Canciones para después de una guerra*, 1971
Foto: Jorge Gombau. © Cortesía: Ignacio Francia





Rodaje de *Del amor
y otras soledades*, 1969
© Cortesía: Ignacio Francia



■ **Los paraísos perdidos. Tiempo de desencanto.** Dentro del ámbito «salmantino» de la obra de Martín Patino la exposición encuadra también esta otra película de regreso y memoria y lo hace con una intensidad relacionada con las reflexiones de la mujer protagonista, de la que nunca se conocerá su nombre, pero que sin duda responde a la figura de la Berta que encarna Charo López y que conoció en Inglaterra el protagonista de *Nueve cartas a Berta*. Una mujer que, en esa encrucijada de su vida, señalará sobre su regreso que «más que volver, se trata de empezar una nueva etapa. Quizás esta vez la definitiva».

Los documentos que se presentan aportan elementos sobre los perfiles de la película, de la que se proyectan las imágenes relativas a la filmación en Salamanca, con el escenario principal de la Plaza Mayor.



Roaje de *Los paraísos perdidos*, 1985
Foto: Nicolás Muñoz Avía
© Cortesía: Ignacio Francia



Rodaje de *Los paraísos perdidos*, 1985

Foto: Nicolás Muñoz Avía

© Cortesía: Ignacio Francia

■ **Madrid. Las lecturas de la imagen.** La película *Madrid*, desde una mínima historia argumental, aporta una amplia dosis de búsqueda e innovación *expresiva*, en la que de nuevo el montaje de una amplia variedad de materiales supone un tratado de tratamiento de la imagen. La lectura de esas imágenes y las reflexiones del cineasta alemán protagonista trasladan inevitablemente al mundo del propio Basilio, mientras se salta del pasado al presente de la ciudad, un Madrid vital y con capacidad de responder en situaciones complicadas.

Al análisis del buceo del realizador en el territorio de la imagen, desde la complicidad y con la innegociable libertad, contribuye la aportación documental que se ofrece en torno a una de las propuestas más interesantes del cineasta salmantino.



Rodaje de *Madrid*, 1987
Foto: Fernando Sanjuán
© Fundación Basilio
Martín Patino

■ **La seducción del caos. Espejo y representación.** Basilio volvió a recurrir a espacios salmantinos, si bien de forma pasajera, para algunas de las escenas de la película con la que consiguió el primer premio en el Festival de Obras de Televisión en Cannes, en 1991. Película en la que, de nuevo, el realizador se reviste de su capacidad para jugar y desde la travesura se interna en el mundo de la apariencia, de la simulación, del simulacro, de la representación, de los espejos. La rotura de espejos lleva al espectador a advertir los campos de la verdad y de la mentira, dónde radica la realidad, dónde domina la ficción, que se entrecruzan con la confusión a la que contribuyen decididamente los medios de comunicación.

En ese ámbito figuran también referencias a la serie televisiva *Andalucía, un siglo de fascinación*, piezas reconocidas por su capacidad de innovación en el tratamiento de la imagen. Complementan esa sección una serie de muestras de cómo el director salmantino abrió el camino de utilización de los recursos del vídeo, al igual que más adelante ocurriría con la imagen digital.



■ **Espejos en la niebla, Entrecruce de dos mundos.** En el comienzo del último tramo de la exposición se proyecta íntegramente el ensayo audiovisual *Espejos en la niebla* (2008). Lo que en su origen fueron ocho cabinas en las que se reflejaban las proyecciones interiores, posteriormente el propio realizador lo acopló como una proyección continuada. Con esa obra Basilio introdujo un nuevo giro de tuerca desde su decisión de juego con motivos históricos ocurridos en la Salamanca de comienzos del siglo XX para, en un nuevo desafío formal y estético, entrar en la relación a su aire, a la búsqueda de la complicidad del espectador, con el despliegue de espejos y de nieblas, de fantasmagorías. La interrelación del mundo tradicional de los renteros desalojados de su labor y que se asentaron en la nueva finca de Centenares –que relató con primor en su libro *Macu Vicente*–, y la modernidad chocante de Inés Luna Terrero, *la Bebé* que escandalizaba desde su libertad adinerada.

Son situaciones que contienen las imágenes y que se refuerzan en la exposición a través de una serie de documentos que trasladan dos mundos bien diferentes envueltos en la niebla que moviliza la creatividad del cineasta.

■ **Innovación y libertad.** Desde su pequeño reducto de la productora La Linterna Mágica Martín Patino dedicó sus últimos tiempos a realizar una serie de piezas de libérrima concepción y factura (incluso aunque alguna fuera por encargo), y siempre con el juego como motivación de su recorrido

En el espacio expositivo se despliegan documentos sobre *Palimpsesto salmantino* (2007), imágenes que constituyeron y acompañaron su discurso con motivo de la investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad de Salamanca. En esa proyección en el Paraninfo universitario latía un sueño del cineasta: volver a proyectar imágenes propias –de nuevo manipuladas– en ese mismo recinto donde en 1954 consiguió proyectar cine por primera vez, no sin escándalo de algunos sectores, en una sesión del Cineclub Universitario que dirigía entonces.

Figuran también las referencias a piezas como *Capea* (2004), un ensayo sobre la realidad cinematográfica, en el que introduce una recreación o nuevo tratamiento de imágenes de antaño que colorea, recompone, cuadricula y hace desfilar a ritmo rápido. Igualmente ocurre con una obra como *Homenaje a Madrid* (2004), con su dolorido discurso desde la hermandad de imágenes en tres pantallas simultáneas que llevan a la violencia terrorista de los sucesos de Atocha. Figura también el experimento del discurso de las imágenes colgadas de los andamios-pantallas que admiraron a los visitantes del pabellón español en la Exposición Universal

<1 Proceso de montaje
de *Canciones para
después de una guerra*,
1971

Foto: Jorge Gombau.

© Cortesía: Ignacio Francia

Shanghái 2010. Queda la referencia a otro experimento llamativo, que de la mano de su hijo Pablo, planteó con el reclamo de las tablas de Nicolás Florentino en la catedral vieja de Salamanca, con motivo de la exposición Las Edades del Hombre 1993, el *Holoscopio*, con la potencia de la luz desde 32 monitores con dos fuentes sincrónicas de vídeo, cuatro televisores, un láser de argón y nueve hologramas de transmisión. El arte y la técnica hermanados.

Ahí se documenta *Libre te quiero* (2012), la última filmación, que dejó constancia de cómo un Basilio con ochenta años de edad mantenía un vigoroso discurso joven en el relato de hechos históricos –las concentraciones en torno al movimiento del 15-M en la Puerta del Sol– de los que se encariñó desde su corazón anarcoide para marcar a su aire un relato libre y personal en torno a lo que él identificó como un territorio de libertad y de alegría. Y desde la ficcionalización del documento la obra ha quedado como la mejor referencia de aquel movimiento reivindicativo.

El recorrido por la sala arroja no escasas muestras de la creatividad de Martín Patino, desde los documentos recogidos con una serie de guiones que en su mayoría no se filmaron; de propuestas tan apetecibles y esperadas, pero que tampoco cuajaron, como las referidas a *Crónica sentimental* o *Los episodios nacionales*, además de su serie de *Apócrifos*. Los guiones alternan con los artículos, un amplio muestrario de textos en algunos casos publicados y en otros no, de esbozos con su peculiar letra y sus no menos peculiares sistemas de disponer su escritura. Están algunos de sus muchos libros, así como los libros que analizaron su obra.

Al final, la imagen de un olivo varias veces centenario, con su tronco rugoso ordenando el espacio del que fue su jardín salmantino, simboliza a aquel humanista y hombre esencialmente libre que fue Basilio Martín Patino. Lo expresó así, en referencia a Salamanca, al arrimo de ese olivo:

La idea de que nosotros estamos aquí, pero hace un tiempo estuvieron otros, y antes estuvieron también otros..., y esos huecos que va rellenando el tiempo solo existen porque hay un olivo o una catedral vieja o unas plazuelas que dan testimonio de ello, que es el tiempo, que es la memoria histórica, lo que ocurre ahora con la fotografía y el cine. Y nosotros somos meros factores transitorios que pasamos, que sé que dentro de poco habrá otro, y luego otro y luego otro... Y lo que queda realmente es la torre bizantina o la rama del olivo, o la estancia, con este clima, este olor, esta armonía.

Ignacio Francia
(Comisario de la exposición)

UNA PELÍCULA DE
BASILIO MARTÍN PATINO

15M
**LIBRE
TE
QUIERO**

**EL 15M
UNPLUGGED**

FILMOGRAFÍA

1955. Imágenes sobre un retablo

Dirección y guion: Basilio Martín Patino,
Luciano González Egido, Manuel Bermejo

1959. Tarde de domingo (cortometraje)

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1960. El Noveno (documental)

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1961. Torerillos '61 (documental)

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1962. Imágenes y versos a la Navidad (cortometraje)

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1965. Nueve cartas a Berta

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1968. Paseo por los letreros de Madrid (documental)

Dirección y guion: Basilio Martín Patino
[M. Pascual] y José Luis García Sánchez

1969. Del amor y otras soledades

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1976. Canciones para después de una guerra

Dirección: Basilio Martín Patino

1973. Queridísimo Verdugos

Dirección: Basilio Martín Patino
Argumento: Basilio Martín Patino
y Daniel Sueiro

1974. Caudillo

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1978. Deterioro de Salamanca

(documental, vídeo)
Dirección y guion: Basilio Martín Patino
y José Luis García Sánchez

1980. Retablo de la guerra civil española (21 vídeos)

Dirección: Basilio Martín Patino
y José Luis García Sánchez

1981. Hombre y ciudad. Una aproximación al urbanismo (Vídeo)

Dirección: Basilio Martín Patino

1982. Inquisición y libertad. Reflexiones en torno a una exposición sobre el Santo Oficio en España (Vídeo)

Dirección: Basilio Martín Patino
y José Luis García Sánchez
Guion: Pedro González

1984. El nacimiento de un nuevo mundo (Vídeo)

Dirección: Basilio Martín Patino
y José Luis García Sánchez

1984. La Nueva Ilustración Española (vídeo)

Dirección: Basilio Martín Patino
y José Luis García Sánchez

1985. Los paraísos perdidos

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1987. Madrid

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

1987. Introducción al Museo del Prado (documental)

Dirección: Basilio Martín Patino

1991. La seducción del caos

Dirección: Basilio Martín Patino
Guion: Basilio Martín Patino
y Pablo Martín Pascual

1993. Holoscopio. La luz como sustancia

Retablo electrónico en la catedral vieja
de Salamanca, Las Edades del Hombre
Basilio Martín Patino, Pablo Martín Pascual

1995-1996. Andalucía, un siglo de fascinación

Dirección y guion: Basilio Martín Patino/En dos de las obras colaboró en el guion Pablo Martín Pascual

1. Ojos verdes
2. Carmen y la libertad
3. El grito del Sur. Casas Viejas
4. El jardín de los poetas
5. Desde lo más hondo I. Silverio
6. Desde lo más hondo II. El museo japonés
7. Paraísos

1997. Kompostela, kapital Bravú

Obra de taller dirigido por Basilio Martín Patino, con colaboración en el guion de cinco alumnos.

2002. Octavia

Dirección y guion: Basilio Martín Patino

2004. Homenaje a Madrid (Mediometraje)

Dirección: Basilio Martín Patino

2004. **Corredores de fondo** (documental IX Bienal de Arquitectura de Venecia)
Dirección y guion: Basilio Martín Patino

2005. La Fiesta (El Rocío, Castelletts, Sanfermines, Copea)

Exposición Universal de Aichi (Japón)
Dirección: Basilio Martín Patino

2006. A la sombra de la Alhambra (Corto)

Dirección: Basilio Martín Patino

2007. Palimpsesto salmantino

Dirección: Basilio Martín Patino

2008. Espejos en la niebla

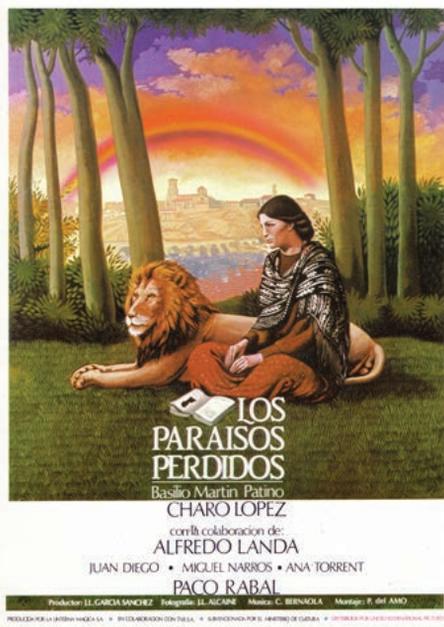
Dirección y guion: Basilio Martín Patino

2010. De la ciudad de nuestro padres, a la ciudad de nuestros hijos

Exposición Universal de Shanghai (China)
Dirección: Basilio Martín Patino

2012. Libre te quiero

Dirección: Basilio Martín Patino



Filmoteca de Castilla y León Mirando a Basilio Martín Patino 14 de febrero/29 de marzo de 2020

La Filmoteca ha sido siempre el refugio lúdico de Basilio Martín Patino, la casa donde decidió guardar sus juguetes, sus caprichos, sus artilugios. Fue en el rastro londinense de Portobello donde tuvo en sus manos el primero de ellos y con el que inició su colección, caprichosa e intuitiva, y en todo caso, sugerente y brillante, como su cine. Desde 1998 la colección *Artilugios para fascinar* se expone al público en la Filmoteca, gracias a la generosidad del cineasta y de la Fundación que lleva su nombre. Y cada día los aparatos cobran vida y se suman a la experiencia cultural de quienes los contemplan.



Con motivo de *Basilio Martín Patino. Pasión por el juego*, la Filmoteca ofrece nuevos contenidos sobre el cineasta y su obra cinematográfica y su relación con la colección de aparatos *precinematográficos*. Actividades para un público intergeneracional que quiera acercarse a su figura para asistir a las proyecciones sobre el cineasta y entretenerse, jugar y disfrutar con los talleres y visitas que se proponen.

PROYECCIONES

Febrero: Viernes, 14, 21, 28

Horario: 20.15 h

Entrada libre hasta completar el aforo

Juan Sánchez Borox y Virginia García del Pino hacen un recorrido por la vida y la obra del director salmantino subrayando las influencias que su cine ha tenido para otros realizadores. Una de las sesiones estará dedicada a trabajos apenas conocidos del cineasta que brinden un nuevo punto de vista sobre una filmografía que no deja de sorprendernos.

Una película de Basilio Martín Patino, Juan Sánchez Borox (2015), 65'. Presentación y coloquio con el director.

Basilio Martín Patino. La décima carta, Virginia del Pino (2014), 65'

Palimpsesto salmantino, Basilio Martín Patino (2007), 76'

VISITAS GUIADAS

Febrero: Sábados, 15, 22, 29

Marzo: Sábados, 7, 14, 21, 28

Horario: de 11.00 a 12.00 h

Se propone un itinerario lúdico, interactivo, ilusionante y divertido que trata de descubrir la relación e influencia que han tenido en el cineasta sus artificios. Es un tiempo de aprendizaje para adentrarnos en:

Entender la relación de cineasta con estos ingenios.

Mostrar el interés por el falso documental y las tecnologías audiovisuales.

Comprender la tecnología utilizada en la historia de la mirada.

Visita concertada o sin reserva previa hasta completar el grupo.

TALLERES

Febrero: Domingo 16, 23
Marzo: Domingo 1, 8, 15, 22, 29
Horario: de 12.00 a 14.00 h
Domingos: 12.00 h: Proyección
de *Espejos en la niebla*,
Basilio Martín Patino (2008)

Tienen como objetivo conocer el trabajo del director a través del montaje y sus formas de expresión.

Fomentar la creatividad y una actitud crítica frente a la manipulación que es la esencia de la imagen.

Comprender la importancia que tienen el cine, el archivo y este espacio creado por el director y la Filmoteca para preservar la memoria colectiva.

Recuperar el funcionamiento de los artilugios y sus posibilidades expresivas.

Entrada libre hasta completar el grupo.

Lugar: Filmoteca de Castilla y León
C/ Gonzala Santana, 1
37001 SALAMANCA

© Tomás de Arribas Matas



BASILIO MARTÍN PATINO

Pasión por el juego

12 de febrero - 12 de abril de 2020
Sala de Exposiciones Hospedería Fonseca
Universidad de Salamanca

Horario:

Martes a sábado de 12:00 a 14:00 h
y de 17:30 a 20:30 h

Domingos y festivos de 10:00 a 14:00 h

Lunes cerrado

Organiza



800 AÑOS
UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA



FUNDACIÓN
BASILIO
MARTÍN
PATINO

Colabora



ARCHIVO HISTÓRICO
PROVINCIAL
DE SALAMANCA

